

I. (551 DEL C. DE B.)

*Este desir de loores fiso é ordenó el dicho Fernand Peres
á Leonor de los Paños.*

El gentil niño Narçiso
En una fuente engañado,
De ssy mesmo enamorado
Muy esquiva muerte priso:
Señora de noble rriso
E de muy gracioso brio,
A mirar fuente nin rrio
Non se atreva vuestro viso.
Deseando vuestra vida
Aun vos dó otro consejo,
Que non se mire en espejo
Vuestra fas clara é garrida:
¿Quien sabe sy la partida
Vos será dende tan fuerte,
Por que fuese en vos la muerte
De Narciso repetida?
Engañaron sotylmente
Por emaginacion loca
Fermosura é hedad poca
Al niño bien paresçiente:
Estrella resplandeciente,
Mirad bien estas dos vias,

Pues hedad é pocos dias
 Cada qual en vos se syente.
 ¿Quién sy no los serafines
 Vos vençen de fermosura,
 De niñes é de frescura,
 Las flores de los jardines,
 Pues, rosa de los jasmínes,
 Aved la fuente escusada
 Por aquella que es llamada
 Estrella de los maytines.

Prados, rrosas é flores
 Otorgo que los miredes,
 E plase me que escuchedes
 Dulçes cantigas de amores;
 Mas por sol nin por calores
 Tal codicia non vos ciegue;
 Vuestra vista syenpre nyegue
 Las fuentes é sus dulçores.

Con plaser é goso é ryso
 Rruego á Dyos que rresplandescan
 Vuestros bienes é florescan
 Mas que los de Dido Elisa:
 Vuestra fas muy blanca, lisa,
 Jamas nunca syenta pena,
 A Dyos, flor de asusena,
 Duela vos de'sta pesquisa.

II. (333 DEL C. DE B.)

Pregonta que fiso el dicho Fernand Peres.

Abryl ya pasado aquende
 E llegando el mes de mayo,
 Mi coraçon con desmayo

Commo quien plaser atiende,
 Quando el sol mas se ençiende,
 De un arbol dixo un gayo:
 «Aunque uno cuyda el vayo,
 Quien lo ensylla ál entyende.»

Commo fferido é llagado
 Mi coraçon syn sospecha,
 «Mas triste, dixo, que endecha
 Es tu cantar desdonado.
 Dí, gayo de mi cuidado,
 ¿Qual injuria te fué fecha
 Por qué tu muy cruel frecha
 Ha mi goso asy turbado?»

Nunca talé tu floresta
 Nin corté tus nuevas flores,
 A gayos nin á rruy sseñores
 Nunca lançé con vallesta:
 Mi deseo é mi requesta
 Syenpre fué servir amores;
 A todos sus servidores
 Mi voluntad es muy presta.

Los laureles he por viçio,
 Los rrosales por estrena;
 Las flores de la açuçena
 Ya sintieron mi serviçio:
 A veses por este ofiçio
 He plaser, á veses pena;
 Por menor que Poliçena
 Nunca mi puerta desquicio.

Debatiendo se é cantando
 Boló é fuese su via,
 Yo que vy con alegria
 Quedé triste é sospirando:
 Asy vivo emaginando
 La fin deste qual serya,

Sy será de qual solya
Ser la que syrvo mudando.

Fynida.

Pues fuerdes syenpre del vando
D'amor en su conpañia,
Amigo, por cortesya
Yd me aquesto declarando.

III.

LOORES DE LOS CLAROS VARONES DE ESPAÑA

*que envió al noble é virtuoso caballero D. Fernán Gómez de
Guzmán, Comendador Mayor de Calatrava, su sobrino.*

PRÓLOGO.

Del Poeta es regla recta
Que el que bien comenzó
A la mitad ya allegó
De obra buena et perfecta.
Tanto m'agrada et deleta
Vuestro buen principiar,
Que vos presumo loar
Ante de la edad próvecta.

Bien me miembra que el loor
En la fin se ha de cantar,
Et de bueno et pecador
La muerte ha de sentenciar,
Et si el bien comenzar
Algunas veces cansó;
Pero quien non comenzó,
Jamás non pudo acabar

Non me engaña la afeccion,
Nin el debdo turba el seso,
Nin va torcido el peso
De mi poca discrecion.
Vuestra dulce condicion
Et discreta juventud
Muestran en vos la virtud
De vuestra generacion.

Non es joya mas preciada
Que buen mozo virtuoso,
Nin bestia mas enconada
Que viejo malo et vicioso:
Porque el tiempo es peligroso
Tanto de la nueva edad,
Quel mozo usar de honestad
Es acto maravilloso.

La edad ejercitada
Por luengas esperiencias,
Con trabajos et dolencias
La persona quebrantada,
Et con todo no domada
La soberbia et la malicia,
La lujuria et la cobdicia
Diabólica es llamada.

Aquesto especulado,
Señor sobrino, sabed
Que yo estando en la red
De pensamientos trabado,
Aflegido é molestado
De trabajos cordiales,
Por evitar grandes males
Que suelen haber causado,

É por mi consolacion
Los loores he dictado,
Compuesto, metrificado,

De nuestra patria et nacion.
Sotil es la invencion,
Mas gruesamente la escribo;
Entre labradores vivo:
No tengo otra escusacion.

Quien non puede platicar
La virtud et la bondad
Porque á la oportunidad
El tiempo non da logar,
Pero algund bien es loar
Los Príncipes gloriosos,
Et los sabios virtuosos,
Et sus obras publicar.

Esto así considerado,
Yo creo bien emplear
En á vos enderezar
Este siguiente ditado.
Pues, sobrino muy amado,
Rescebid este presente
Poco et de buena mente,
Segund el proverbio usado.

INTRODUCCION.

Loemos los muy famosos
Prudentes de nuestra España,
Segund que Sirac se baña
En loar los gloriosos
Varones et virtuosos
Príncipes del pueblo hebreo,
Pues de nuestros muchos veo
Nobles et virtuosos.

Non quedó España callada
Et mudas las estorias
Por defecto de victorias

Nin de virtudes loada;
Mas porque non fue doctada
De tan alto pregonero,
Como Grescia de Omero
En la famosa Iliada.

Tanto son mas ensalzados
Los varones excelentes
Cuanto de los diligentes
Sabios fueron mas notados;
Et tanto mas obligados
Somos á los Coronistas,
Cuanto de las sus conquistas
Nos facen mas avisados.

España non careció
De quien virtudes usase,
Mas menguó et falleció
En ella quien las notase;
Para que bien se igualase
Debian ser los caballeros
De España et los Omeros
De Grescia quien los loase.

Por amor et afeccion
De la patria a quien tanto
Natura me obliga et cuanto
Debo a mi generacion,
Dejada la introduccion
Vengo a poner la mano
En loor del pueblo Hispano,
Dando Dios su bendicion.

Aquel Rey que los Poetas
De tres cabezas fingieron,
Porque le fueron sujetas
Tres provincias lo dijeron;
Vel forte porque en él vieron
Esfuerzo et sabiduria,

Et justicia, que es guía
 De aquellos que le siguieron.
 Aqueste fue *Girion*,
 D'España primer reynante,
 Contrario en esta sazón
 Con él Caco el gran gigante,
 Morador et habitante
 En aquella alta montaña
 Que entre una et otra España
 Es término limitante.

DE ZAMORA.

De Numancia que alzada
 Es en todas las estorias
 Por fazañas et vitorias,
 Por áspera et porfiada,
 Esta palabra notada
 Del su Cipión se falla
 «Con Numancia haber batalla
 Asaz es cosa pesada.»
 Tal ardor de libertad
 Hobo esta cibdad famosa,
 Tanto fuerte et animosa
 Fué la su comunidad;
 Que en toda estremidad
 Aborresció el servir,
 Menospreciando el vevir,
 Q'es contra la humanidad.
 Movidos et exhortados
 Por el fuerte Teogénes,
 Despues de joyas et bienes
 En un gran fuego quemados,
 Por nunca ser sojudgados
 De aquellos a quien vencieron

Et só el yugo pusieron,
 Por cuchillo son librados.
 Por esta inhumanidad
 Porfiosa et obstinada,
 Á Cartago es igualada
 É á Corinto gran cibdad,
 ¡Ó noble animosidad!
 ¡Ó singular fortaleza,
 Por fuego ganar franqueza,
 Et por fierro libertad!

Adicion.

España nunca da oro
 Con que los suyos se riendan;
 Fierro et fuego es el tesoro
 Que da con que se defiendan.
 Sus enemigos no entiendan
 Dellos despojos llevar.
 O ser muertos ó matar:
 Otras joyas non atiendan.
 Un Rey Celtiberiano
 Por Cipión preguntado
 Como el pueblo Zamorano
 Fué vencido é conquistado
 Seyendo tan fuerte osado,
 Respondió este Rey Thireso
 Un decir de muy gran peso
 E digno de ser notado:
 «Por concordia las menores
 Cosas florescen é crescen,
 É sin ellas las mayores
 Puestas só tierra perescen»:
 Non poco se favorescen
 De la plática de agora
 Las palabras que en Zamora

Deste sábio Rey parecen.
 Abaxe la rueda Roma
 Que faze como pavón
 Por la gran gloria que toma
 De la muerte de Catón;
 Mire aquel grande montón
 De los fuertes Numantinos
 É feroces Saguntinos
 Fechos ceniza é carbón.

Vea los Calahorranos
 Comer sus hijos primero;
 Vea aquel pueblo fiero
 De Caparra, con sus manos
 Matar sus padres ancianos
 É hijos de poca edad,
 Por morir en libertad,
 No sirviendo á los Romanos.

Reprehension.

Haya vergüenza Lucano,
 Natural desta nación,
 Que tan singular mención
 Fizo del canto Romano,
 Et así encogió la mano,
 Que cuando allí la escribió
 De libertad, olvidó
 La virtud del reyno Hispano.

Adición.

Aquesta ferocidad
 Calahorra et Sigüenza,
 Caparra cerca Plasencia
 Siguieron en crueldad,
 Juzgando la libertad
 Ser más dulce que la vida,

E quando aquella es perdida
 Vivir es captividad.

DE VIRIATO LUSITANO.

Viéneme cerca la mano
 Un varón fuerte é notable,
 De fortuna variable,
 Viriato Lusitano,
 Pastor rústico é villano,
 De caminos robador,
 Pero después vencedor
 Del gran imperio romano.

Por continos doce años
 Contra Roma guerreó,
 Fasiéndole grandes daños;
 Tantas veces lo venció,
 Tantos Cónsules mató,
 Que si no Aníbal, yo digo
 Que tan cruel enemigo
 Dudo si Roma falló.

Á la fin, según se falla,
 Non por los Italianos
 Fué vencido en la batalla,
 Mas sus mesmos Lusitanos
 Con muy desleales manos
 Cruelmente lo mataron,
 De lo qual non triunfaron
 Con gran gloria los Romanos.

DE TRAJANO.

Non solo el regno hispano
 Se goza é se letifica,
 Nin solo se glorifica

El alto imperio romano;
Mas lo que á todo home humano
Es extraño é mirifica,
Que San Gregorio predica
Las virtudes de Trajano.

Tanto son yá platicadas
Por Plutarco sus fazañas,
Sus obras claras é extrañas
Son ya tanto historiadas,
Que serán demasiadas
Las que yo decir sabré,
Por lo cual solo diré
Dos cosas dél muy notadas.

Las mayores bendiciones
Que en aquél tiempo daban
Los padres que mucho amaban
Á los sus fijos varones,
Eran dos en conclusiones
De dos Príncipes notables,
Famosos é venerables;
Ved aquí sus peticiones:

«Tanto seas venturoso
Como Augusto Octaviano,
Tanto noble et virtuoso
Seas como fué Trajano.»
¡Oh loor muy soberano
Et impropio á mortal hombre!
¡Oh clarísimo renombre
É más divino que humano!

Algunos con voluntad,
Non con seso, especulando,
Nin menos considerando
Su discreta humanidad,
Por la virtud é humildad
Que en él tanto abundaba,

Dixeron que injuriaba
La Imperial Magestad.

El con gesto sosegado,
Manso, benigno é honesto,
Gracioso, simple, modesto
Nin punto escandalizado,
Dixo: «Por ser yo temprado
Non crea vuestra amistad
Ser lesa la magestad
Ni el imperio lacerado.

Mas ¡quán franco et amoroso,
Quanto tratable et urbano,
Quanto amigable et gracioso,
Cuán poco altivo et ufano!
Quisiera yo igual é llano
Para mí al Emperador:
Tal quiero yo ser, Señor,
Dulce, benigno é humano.

Adicion.

Decidme ¿qué más mandó
Á nos la ley de escriptura?
¿Qué más virtud enxirió
En nos la ley de natura,
Que lo que la criatura
Para sí mesmo querrá,
Aquello á otro dará?
Aquesta es justicia pura

DE THEODOSIO.

Dejando al César Trajano
Salido de purgatorio
Á preces de San Gregorio,

Dotor del pueblo romano,
Vuélvome á poner la mano
En un su gran subcesor,
Español é Emperador
É Católico Christiano.

Por Graciano elegido
Fué al fausto imperial,
De la púrpura vestido,
Theodosio natural
De España, é oriental
Emperador promovido,
Tal que despues non vido
El imperio otro su igual.

Fasta su tiempo non fué
Algún Príncipe romano
Tan católico en la fé
Nin veríssimo Christiano;
Testigo el pueblo pagano,
Pues sí fué muy esforzado,
Non lo pudo haber negado
El imperio persiano.

Fué discreto é justiciero,
En sus dones muy granado,
Tanto sciente et letrado
Cuanto basta á caballero;
Subcedió é fué heredero
Á Trajano por nación,
É aun se dice que en fación
E virtudes compañero.

Deste Príncipe honorable
Un dicho egregio se escribe,
Que fasta hoy dura é vive
Por memoria venerable:
«La guerra es más agradable
Que viene sin la llamar,

Mas si duerme, despertar
Non es acto memorable.»

DE SABIOS EN ESPAÑA.

Proverbio vulgar de España
Es que dize que la espada
De la arte é de la maña
Deve ser acompañada,
Pues si va la lanza errada
Sin la industria é sin la arte,
Convieni que en esta parte
La sciencia sea notada.

De Filósofos é *Auctores*
Uno fue *Seneca* hispano:
Non desdeñan á *Lucano*
Poetas é Historiadores.
Es entre los Oradores
Insigne *Quintiliano*.
España nunca da florès,
Mas fruto útil é sano.

Vaya Virgilio cantando
Su *arma virumque cano*,
Proceso inútil é vano,
A Enéas magnificando,
Al César deificando
Con singular elegancia,
La poca é pobre sustancia
Con verbosidad ornando.

Ovidio poetizando
El caso de Filumena
É como engañó á Almena
Júpiter se trasformando,
Vaya sus trufas contando,
Ornando materias viles

Con invenciones sotiles,
Su bajo estilo elevando.

Aquestas obras baldías
Parescen al que soñando
Fallára oro et despertando
Siente sus manos vacías,
Asaz emplea sus días
En oficio infructuoso
Quien solo en hablar fermoso
Muestra sus filosofías.

De los ilustres varones
Sant Gerónimo tractando
Non le veo Cicerones
Nin Ovidios memorando;
Antes se queja que cuando
Fué puesto en el tribunal
Del Jüez celestíal,
Dijo su culpa llorando.

Mas acuérdome que leo
En el tráctado presente:
«Seneca, Lucio, Anéo,
De vida muy continente,
Entre la muy santa gente
(Dijo él) non lo pusiera,
Si las letras non leyera
Dél á Pablo estando absente.»

Fué cerca de Teodosio
Un sabio et claro auctor;
Fué su nombre Pablo Orosio,
Discípulo del Doctor
Glorioso et sabidor
Sant Agustin africano
Que con santa et sabia mano
Fué de la Ley defensor.

Cuando la obra excelente

Sant Agustin comenzó,
Muy elegant et sciente
Que *Cibdad de Dios* llamó,
De Orosio se informó
De muchas cosas pasadas,
Las cuales muy bien dictadas
En un volúmen le dió.

DEL MENOR TEODOSIO.

Teodosio el Menor
(Digo menor por hedad,
Que por virtud é bondad
Igual de cualquier mayor),
Fue tercer Emperador
De Teodosio el Primero,
Et su nieto et heredero
En el imperio é honor.

El que de la fama et gloria
Deste noble Emperador
Desea ser sabidor,
Yo le remito á la *Estoria*
Tripartita, que notoria
Es á los estudiosos:
Allí sus actos famosos
Fallará et clara memoria.

Como fuese requerido
Este noble Emperador
Que matase un mal fechor,
Dijo con triste gemido:
«¡Ó, cuánto habria querido
Diez muertos resucitar
Ante que un vivo matar,
Aunque lo haya merecido!»

Adicion.

La justicia ejercitar
Es un acto virtuoso,
Pero con gesto lloroso,
Sin se en ello deleytar.
La forma suele dañar
La materia; et por esto
Condepnar con ledo gesto
Por crueza es de contar.

La crueldad apartada
De la semblanza Real
Es su silla imperial
Estable et perpetuada,
La virtud mas apropiada
A la Real presidencia
Es la benigna clemencia
Discreta et bien ordenada.

Adicion.

Yo seria muy culpado,
Si a Roma la negase
Que en extremo no abundase
De Nobles su principado.
Pero sea el su Senado
Ingrato a tantos honores,
Si me niega los mejores
De España haberlos tomado.

Si dice de fortaleza,
De sabieza et ardimiento
Darme pares, yo consiento
Mas de la vera nobleza,
Piedad, verdad é franqueza
Tempranza et humanidad,
Non de César por verdad,
Nin de Otaviano se reza.

DEL REY ALARICO, GODO.

A mí conviene ir saltando,
Non junto nin subcesive,
Pues por orden non se escribe
El tiempo continuando;
Mas como ave volando,
De Teodosio partiendo,
Veo á Roma estar gimiendo
Ante Alarico llorando.

Porque deste fué vencida
La que al mundo conquistó,
A este fué sometida
La que a todos sojudgó.
El que vence a quien venció,
A todos, si yo bien sientó,
Es logical argumento
Que de todos triünfó.....

Los Godos ya vencedores,
E la cibdad así entrada,
Un Godo de los mayores
Falló una virgen sagrada
Á quien era deputada
La guarda del relicario
De la iglesia é sagrario,
Á San Pedro edificada.

Aviendo en reverencia
Su edad é religion,
Con honesta peticion,
Obmissa la violencia,
Rogóle que en su presencia
Fuese las joyas mostrando:
La virgen triste, llorando
Le dixo: «En mi conciencia
Este sagrario precioso

De tales vasos ornado,
Es á mí encomendado
Del Apóstol glorioso.
Osa tú, que yo non oso
Dártelos, mas tú los toma;
Mas mira que más que Roma
Es el templo virtuoso.»

Turbado de tal respuesta
El Godo, pero avisado,
Temiendo de haber errado
Fizo al Rey dellos reqüesta:
El qual con manera honesta,
Devoto et venerable,
Esta palabra notable
Respondió, que fasta hoy resta:

«Á los Romanos conquisto
Yo, et fago daños tantos;
Non vó contra Jesu Christo
Nin sus Apóstolos santos.»
Luego con inos é cantos
Fué la vírgen consolada
Con sus joyas, é librada
De los sus lloros é plantos.

Es la vera fortaleza
Sin crueza et sin cobdicia,
Temprada et sin malicia
Con urbana gentileza.
Pocos Reyes tal nobleza
Fazen hoy nin tal fazaña,
Como éste Rey de España
Gótico, que aquí se reza.

.....
Santo Isidro relatando
El origen de los Godos
Por diversas vías é modos

Al muy noble Rey Sisnando,
De sus loores tratando,
Fizo tan largo proceso
Que lo menos aquí expreso
Por lo ir abreviando.

De la estirpe de los cuales
É clara generacion,
Reinaron tantos é tales
Reyes en esta nacion,
Que sería la narracion
Prolija é tediosa,
De gente maliciosa
Notada de presuncion.

Pero negar é encubrir
Las virtudes de los buenos
Tanto es ó poco menos
Como de ellos mal dezir.
Pues ¿quién se podrá sofrir
De loar al que loaron
Los Santos, é non dudaron
Sus loores escrebir?

DEL REY RECARDO, GODO.

Dígolo por aquel Rey
Christianísimo é clemente,
Gran zelador de la ley
Et amador de la gente,
Perseguidor muy ardiente
Fué del error Arriano:
El Concilio Toledano
Da testimonio patente.

Tanto discreto é benigno,
Tanto franco é virtuoso
Que merecedor é digno